

TESTIMONIO III

Respiro.

Veo, huelo, gusto, oigo, siento... percibo.

Vivo en PAZ.

Crecí en Amor. Aprendiendo y recibiendo valiosa información sin pedirlo ni buscarlo, no fue consciente, llegó a mí.

Pensaba que para todos era igual, que recibían las mismas enseñanzas, por parte de sus padres o educadores. No me sentía una privilegiada.

Pronto me fui dando cuenta que cada «educador» tenía su propio método de enseñanza y de lenguaje. Sin embargo, mi «escuela» era la que más me gustaba, porque me sentía en casa, así hubieran cosas que no entendiera, algo adentro en mí me decía que estaba en el lugar justo y correcto. Tenía a mis compañeritos, algo mayores que yo en edad, pero finalmente todos conformábamos la «escuelita».

Era como si estuviera recordando; me era familiar escuchar que mi Padre está en mi corazón, que mi Madre está en mi corazón y que el Resto está en mi corazón...todos, somos parte de la Familia Universal. Ya lo sabía, no había que hacer esfuerzo por entender, sólo recordar y sentarme a dibujar pues estaba en casa.

Pasaban los años y llegué a pensar que yo era diferente al resto. Guardaba silencio, observaba y me preguntaba si yo encajaba en este mundo. Vivía en PAZ y el resto no, me creía dueña de la verdad. ¿Por qué les costaba tanto entender el «Yo Soy»? ¿Por qué pelear con uno mismo?, ¿Por qué el constante vacío y la falta de agradecimiento del día a día en los demás?...acaso ¿no estaban respirando?

Vino entonces, el inevitable opuesto.

Trajo consigo muchas inquietudes y dudas en mí: ¿Por qué no me cuestiono y dudo y sufro como el resto? ¿Por qué no grito que no entiendo y me quejo de la «falta de»? ¿Por qué no tengo mil y un problemas «sin solución» como el resto?, se veían muy concentrados, ensimismados y «entretenidos» en sus mundos.

Comenzaron las preguntas:

- ¿Por qué?
- ¿Para qué?
- ¿Cómo?
- ¿Cuándo?
- ¿Dónde?

Me creía separada del resto.

Ignorancia.

Inercia.

Fue entonces que fui descubriendo lo valiosísimo del intercambio, el escuchar al otro y escucharte en el otro, sin ánimos de imposición. Me fui escuchando, dando cuenta que existía un afán de búsqueda en mí, finalmente consciente. Era mi ser clamando.

Fui aprendiendo (lo sigo haciendo) que todo está en movimiento constante y trae consigo un ritmo propio y el sintonizar con éstos significa afirmar que el todo está en todo. Que el forzar un propósito impedía mi flujo natural de crecimiento, recordé entonces, el significado de libertad, ahora mis pulmones comenzaban a expandirse en cada inhalación. Libertad Absoluta.

Entendí que el enfrentar eventos con humildad, implicaba tener claridad para quietarse y ver el panorama completo antes de avanzar. Y una vez que se avanza, prestar atención de no descuidar cada una de las piezas del rompecabezas. Común unión.

Disfruto cuando lloro, disfruto cuando río, disfruto cuando «no puedo» porque es mayor el disfrute cuando lo logro; el placer es una ilusión, el gozo es salud. Sigo descubriendo cada día, al ser que llevo, me observo hoy.

Bienvenidos sean los problemas, las confusiones porque finalmente son retos y oportunidades a desarrollar nuestro potencial interno. El aprendizaje es continuo, segundo a segundo si nos relacionamos con la vida y la tratamos como nos gustaría nos trate. Intercambio.

Mayor fue mi sorpresa al saber que existen tantas otras formas de aprendizaje, tantas otras formas de encontrarse y que ninguna vía es mejor o peor que la otra, mientras sepas La Verdad. Que mientras el otro esté bien y tenga contentamiento con Su Verdad está bien. Todo está en perfecto orden.

Todo cuesta trabajo.

Recién es el inicio de un gran recorrido, hoy empieza. La sensación de disfrute es constante cuando se es consciente de la verdad y de la unidad. El ser consciente de, el porqué y el para qué de nuestra existencia.

Años más tarde, valoro y comprendo que he sido y soy muy afortunada. Ahora entiendo y agradezco el infinito amor recibido, la inconmensurable paciencia, la total entrega sin espera de resultados, el gran abrazo fraterno. ¡Cuánto Orden!, ¡Cuánta Luz!, ¡Cuánto Amor!

Mi más profundo Agradecimiento a todos los seres que hicieron posible el Reencuentro con Mi Verdadera Familia. Gracias al Gran Arquitecto del Universo,

¡Gracias Padre!
Así Sea

